

Hostos sobre la educación y la liberación, y el futuro de la escuela puertorriqueña

*"El desconocimiento
del pensamiento
y obra educativa
de Hostos en
nuestro país es
lamentable
y vergonzoso".*

En esta presentación compartiremos algunas ideas y reflexiones en torno a la importancia del pensamiento educativo hostosiano para el futuro de la escuela puertorriqueña.

Específicamente queremos defender la tesis de que Hostos nos legó una agenda, para la transformación de la educación formal, a todos sus niveles, y el establecimiento de una auténtica escuela puertorriqueña, que aún

ÁNGEL R. VILLARINI

espera cumplimiento. Una agenda que, en el presente, apenas comenzamos los educadores, en cuanto colectivo, a entender y a traducir en prácticas curriculares y

en transformación de los procesos de enseñanza aprendizaje. Una agenda cuyo cumplimiento cabal queda pendiente para el próximo siglo. ¡Así de visionario y futurista fue el pensamiento de nuestro gran Hostos!

El desconocimiento del pensamiento y obra educativa de Hostos en nuestro país es lamentable y vergonzoso. Sólo en la última década comenzamos a superarlo. Como ejemplo de este desconocimiento podemos citar nuestras entrevistas para el

proyecto de historia oral de la educación en Puerto Rico. En una ocasión conversando con Doña Carmen Casaus, una maestra jubilada de 95 años de edad, nos comentaba que estudió en la escuela primaria Eugenio María de Hostos en el pueblo de Añasco. Recuerda cuando le preguntó a la principal de la escuela quien era Eugenio María de Hostos y que ella sólo pudo decirle que "era un hombre importante". En esa misma escuela Doña Carmen enseñó por muchos años y luego pasa a ser la directora. Pero no fue sino hasta la década de los años ochenta que finalmente llegó a conocer el pensamiento educativo de Hostos.

En contraste, nuestro trabajo en la República Dominicana con educadores de todos los niveles y edades del sistema educativo, nos ha revelado un conocimiento y aprecio extraordinario por el pensamiento y obra educativa de Hostos.

Las razones para el desconocimiento del pensamiento educativo de Hostos en nuestro país surgen de la naturaleza misma de sus ideas y prácticas educativas; éstas son en su inspiración, contenido y método revolucionarios. Constituyen un desafío a las ideas, actitudes y relaciones prevalecientes, aun en los albores del año 2,000, en nuestras instituciones educativas desde los niveles pre-escolares hasta los graduados universitarios.

Recordemos algunos principios básicos de la pedagogía hostosiana, que, como toda pedagogía completa, intenta contestar tres preguntas básicas:

- (1) ¿Para qué educamos (metas)?
- (2) ¿Qué condiciones hacen posible

*"Para Hostos
la liberación no era
una actividad política
en el sentido estrecho
de partidismo
que le damos
en nuestro país.
La liberación es el
proceso de establecer
un orden racional
en todos los aspectos
de la vida."*

el logro de tales metas por parte del educando (zona de aprendizaje)?

- (3) ¿Qué contenido y métodos debe traer el educador al proceso de aprendizaje para promover el logro de las metas?

Tanto Hostos antes como Freire ahora, han insistido que cuando el educador y el educando olvidan hacerse estas preguntas y se limitan a hacer irreflexivamente su trabajo, el resultado es una educación enajenada en la cual terminamos sirviendo fines ajenos a la enseñanza misma de la educación: reprobamos las estructuras e ideologías de dominación, equismo, consumismo, colonialismo.

Hostos estaba perfectamente consciente, al igual que otros liberadores como José Martí y Simón Bolívar, que la liberación final del tutelaje colonial sólo se conseguiría si se combinaba la

acción política con la educativa. Llamaba a los nuestros a convertirse en un ejército liberador.

Ha sido una desgracia para el proceso de liberación de nuestra patria que sus más importantes líderes políticos hayan ignorado en su práctica esta importante enseñanza hostosiana. Nadie después de Hostos ha sabido conjugar la lucha política en su forma más elevada y civilizada y que la liberación de nuestra patria, más que jugarse en procesos ilegales y legislativos, se juegue con el salón de clases, el hogar, la iglesia y la comunidad del vecindario o del trabajo. ¡Qué lamentable que los que aspiran a la liberación de la patria no reconozcan la dominación y las tareas de liberación en el salón de clases, el hogar, el vecindario!

Para Hostos la liberación no era una actividad política en el sentido estrecho de partidismo que le damos en nuestro país. La liberación es el proceso de establecer un orden racional en todos los aspectos de la vida. Orden racional significa un sistema de relaciones entre los seres humanos y la naturaleza, un orden entre éstos que permita la realización de la finalidad humana: el desarrollo integral de los seres humanos.

¿PARA QUE EDUCAN NUESTRAS ESCUELAS?

La pregunta no se contesta desde documentos sino examinando lo que hacen maestros y estudiantes en los salones de clase y la consciencia o razones por lo que lo hacen. Entonces



reconocemos que el problema fundamental de nuestra escuela es que en la práctica se ha perdido la consciencia de nuestra finalidad de la formación del ser humano. El maestro liberado y liberador tiene que preguntarse al comienzo y al final de cada curso: ¿qué clase de desarrollo humano quiero promover? ¿qué desarrollo humano he logrado promover?

Hostos ve en la educación que enferma la razón, el instrumento por excelencia para la dominación. El grado de libertad de una persona o de un pueblo está en directa proporción con la

manera en que su razón ha sido educada y los fines a los que se dirige, es decir, su racionalidad. La dominación es sobre todo

la opresión de la racionalidad humana. Los pueblos americanos, nos dice Hostos, fueron moldeando la enseñanza fundamental, secundaria y universitaria por tanteos y acomodados a sugerencias empíricas o a procedimientos de mera imitación siguiendo la corriente enciclopédica hasta encerrarla en un ciclo de estudio incongruente e incoherente en sus propósitos pedagógicos. "La adolescencia de los países latinos - observa Hostos - en vez de ser sometida a una higiene mental fundada en la fisiología de los órganos de la razón humana, está mentalmente dominada y esclavizada por el régimen intelectual que no se cuida de otra cosa que de llenar a toda costa hasta saciarlo y enfermar, el entendimiento de la adolescencia".¹

La educación ha sido instrumento de dominación porque los educadores han carecido de:

1. Un claro propósito de para qué se educa.
2. Un conocimiento científico acerca de la naturaleza del ser humano y los procesos de aprendizaje y desarrollo.
3. Un método educativo "natural", es decir que responda a la manera natural de aprender de los seres humanos y que lo guíe hacia el logro de los propósitos educativos.
4. Una concepción objetiva del contenido educativo de la naturaleza y sistema del conocimiento humano que permita seleccionarlo y organizarlo en forma apropiada a los educandos.

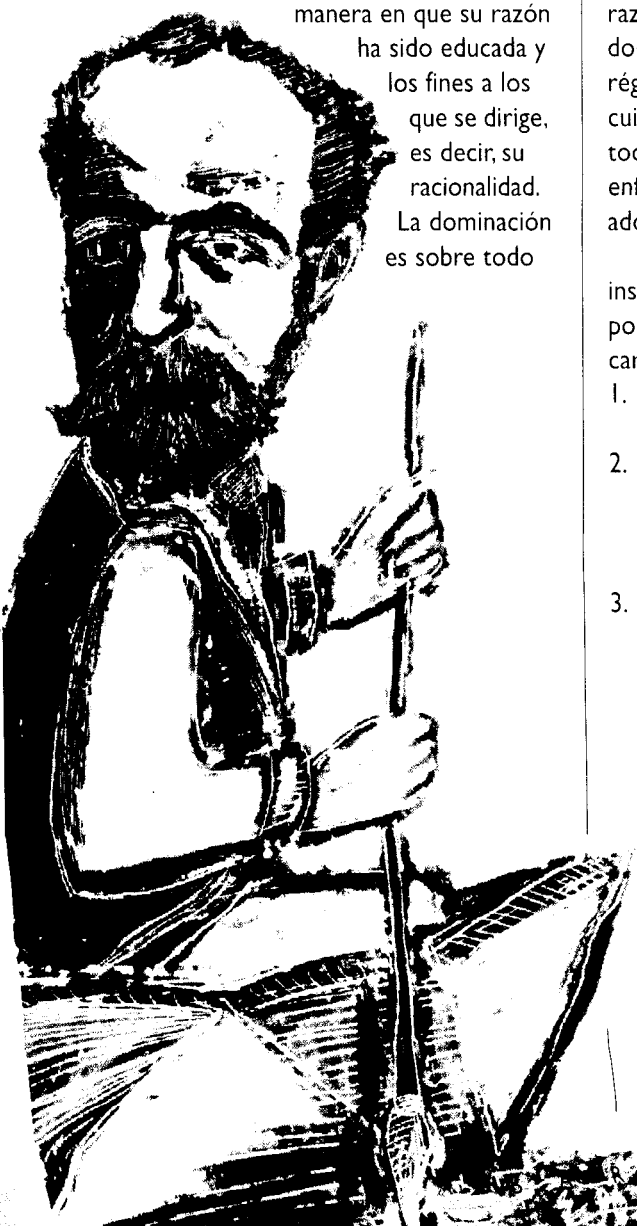
En oposición a la escuela o universidad que naufraga en las

toneladas de información o destrezas que se le quiere "transmitir" al estudiante, para Hostos el fin de la enseñanza es "formar hombres para la humanidad concreta que es la patria, y la patria abstracta, que es la humanidad, en cuanto formar razones y conciencias sanas"².

A partir de Hostos hemos planteado que el problema fundamental de nuestros programas educativos del currículo, es su deshumanización. En nuestro afán de "cubrir material" nos hemos olvidado del ser humano, de su cultivo y desarrollo. Para corregir esta situación, el currículo debe orientarse al desarrollo de habilidades humanas y profesionales generales que

"... el problema fundamental de nuestros programas educativos del currículo, es su deshumanización."

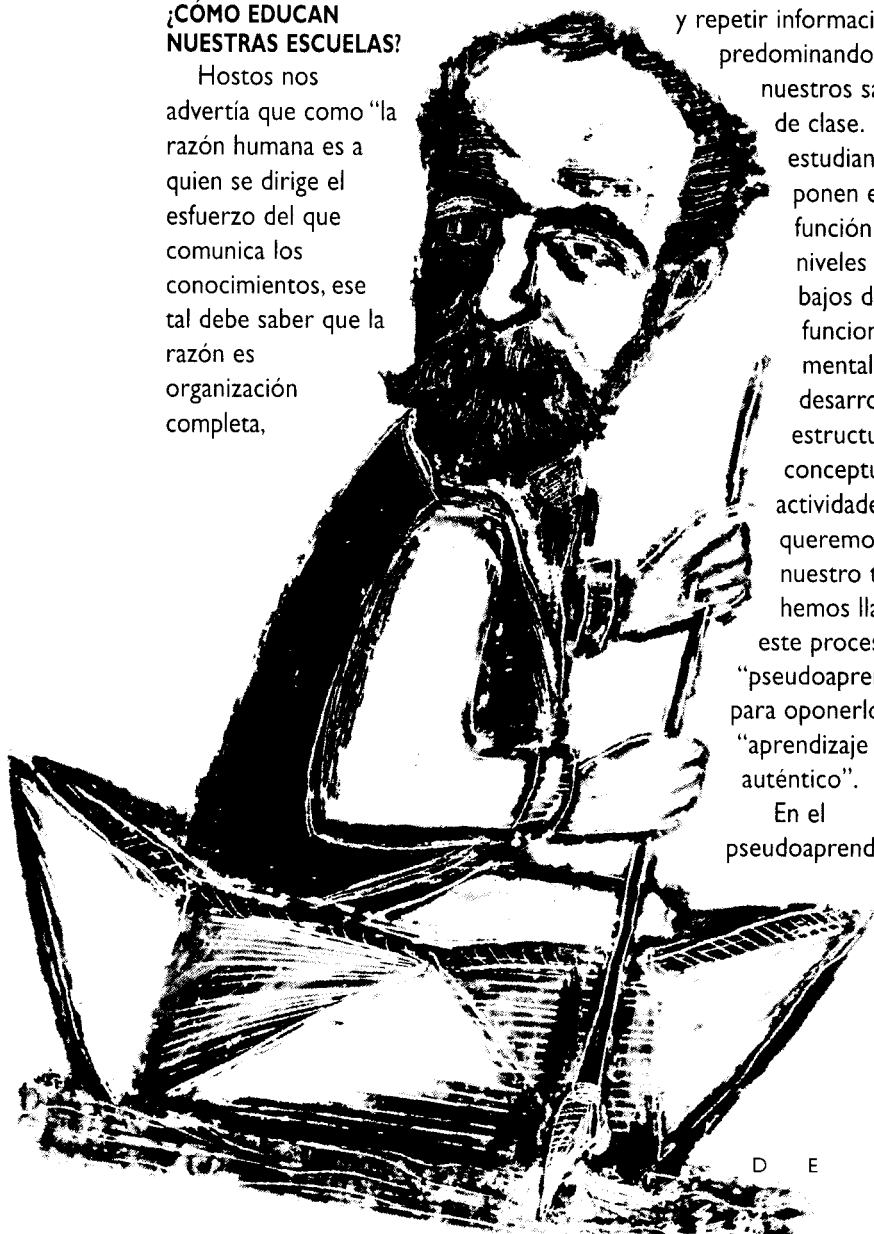
definen en forma operacional nuestro concepto del ser humano educado o del profesional educado. Un ejemplo de este tipo de currículo es el desarrollado por la Facultad de Derecho Eugenio María de Hostos. En lugar de ver la formación de los estudiantes como preparar abogados para el mercado de empleos; la Facultad se dio a la tarea de elaborar un



perfil del jurista que necesita nuestro país para entender críticamente la sociedad y cultura en toda su complejidad y plantearse las posibilidades de su transformación a través de su ejercicio profesional. El programa de estudio no es un conjunto de cursos y casos que el estudiante deba memorizar para vaciar en una reválida, sino el proceso de desarrollo de estructuras conceptuales, de habilidades para la solución de problemas, la intención social, y de actitudes y valores éticos y sociales.³

¿CÓMO EDUCAN NUESTRAS ESCUELAS?

Hostos nos advertía que como "la razón humana es a quien se dirige el esfuerzo del que comunica los conocimientos, ese tal debe saber que la razón es organización completa,



un verdadero organismo cuyas partes todas están íntimamente relacionadas entre sí. No sabiendo eso se expondrá continuamente a que el conocimiento que transmite no sea transmitido en realidad. Instruir -dice en otra parte- es educar el entendimiento, educarlo es ponerlo en actividad y movimiento funcional".⁴

En contraste nuestros salones de clase desde los niveles elementales hasta los universitarios, se caracterizan por un método educativo, que Pablo Freire ha llamado "bancario". La conferencia, la recitación, copiar y repetir información sigue

predominando en nuestros salones de clase. Los estudiantes sólo ponen en función los niveles más bajos de su funcionamiento mental y no desarrollan las estructuras conceptuales y actividades que queremos. En nuestro trabajo hemos llamado a este proceso "pseudoaprendizaje" para oponerlo al "aprendizaje auténtico".

En el pseudoaprendizaje lo

que se enseña se decontextualiza y se presenta como fragmento de información o destreza específica en la que el estudiante se ejercita mecánicamente. Lo que se "aprende" y cómo se "aprende" no es pertinente pues se ignoran las necesidades, intereses, cultura y experiencia previa de los estudiantes. El estudiante intelectualmente se desconecta y funciona a los niveles más bajos de su capacidad mental. El resultado es que al cabo de doce años de escuela no se habla, ni se escribe ni se lee correctamente el vernáculo; mucho menos se puede sostener una conversación en inglés; el pensamiento carece de los atributos propios de la ciencia y las matemáticas; hay una falta de conciencia histórico cultural, cívica, ética y ambiental. El resultado es un ser fragmentado, incapaz de pensar críticamente, carente de un sentido de responsabilidad social y de dignidad humana. En fin, un ser susceptible de dominación, incapaz de entender su condición y mucho menos de transformarla.

Hostos inscribe su acción pedagógica en la corriente de la "escuela nueva", de la pedagogía activa. En ésta el maestro guía, provoca, facilita, mediatiza, instruye, es decir asume múltiples roles, todos dirigidos a convertir el aprendizaje en un proceso de autogestión, en el cual, el estudiante ejercita su razón-entendimiento y voluntad para comprender la realidad y transformarla, él mismo incluido.

En nuestro trabajo hemos propuesto el concepto de "aprendizaje auténtico". En el aprendizaje auténtico en lugar del mero ejercicio mecánico de

estudiar, el estudiante se involucra en una actividad de estudio; es decir, en un conjunto de acciones motivadas por necesidades e intereses y orientados al logro de propósitos y metas establecidas por el estudiante. Entonces, el proceso de aprendizaje se torna en uno significativo, activo, reflexivo, cooperativo y empoderador.⁵

Para que se suscite el "aprendizaje auténtico", conducente a la liberación personal y colectiva cuando el proceso educativo se orienta al desarrollo humano integral, es

necesaria una transformación en las prácticas de enseñanza de los maestros y profesores. En lugar de proveedores de información debemos convertirnos en promotores del desarrollo humano orientado a la liberación personal y colectiva. Para ello debemos ser estrategias que eliminen los obstáculos que impiden el desarrollo del potencial humano contenido en nuestros estudiantes.

Hoy, nuestra tarea es honrar la memoria de Hostos haciendo patria desde la trinchera educativa del hogar, la iglesia, el centro de trabajo, el vecindario o la escuela. Desalojemos el pseudoaprendizaje de nuestros salones de clase y establezcamos el aprendizaje auténtico; ayudemos a la liberación de la patria liberando el potencial humano de nuestros estudiantes, hoy aprisionado en las estructuras educativas de dominación. Es el mejor

homenaje que podemos hacerle a nuestro gran maestro de maestros, Eugenio María de Hostos.

Mensaje pronunciado por el Dr. Ángel Villarini el día 8 de enero de 1996 como orador principal en los actos oficiales del Gobierno Municipal de Mayagüez que dieron inicio a la celebración de la Semana Hostosiana. El Dr. Ángel R. Villarini (Ph. D. de la Universidad de Boston) se desempeña como presidente de la Organización para el Fomento del Desarrollo del Pensamiento, Inc.

NOTAS

- 1 E. M. De Hostos, *Obras Completas*, San Juan, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1969.
- 2 Ibid
- 3 Ver en general a A. Villarini, *El currículo orientado al desarrollo humano integral*, San Juan, Biblioteca del Pensamiento Crítico, 1995.
- 4 E.M. De Hostos, *Obras Completas*, Río Piedras, Editorial del Instituto de Cultura Puertorriqueña y Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1988, t. XII.
- 5 Villarini, Op. cit. en general.

